



GUIÓN LITÚRGICO EUCARISTÍA

JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE

(4 octubre 2020 – XXVII Domingo del Tiempo Ordinario)

(A modificar, completar... en cada diócesis. Cada comunidad parroquial o grupo elige los cantos para la Eucaristía según sus posibilidades)

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos y todas a esta Eucaristía del vigésimo séptimo domingo del tiempo ordinario. El próximo miércoles 7 de octubre la Iglesia celebra, junto con las organizaciones de la sociedad civil, la Jornada Mundial del Trabajo Decente.

En este momento en el que hemos pagado y seguimos pagando un alto precio por la pandemia, tanto en vidas humanas como laboralmente, el riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del “egoísmo indiferente”,... Ahora más que nunca hemos de defender el trabajo decente, para que en estas situaciones, el trabajo sea fiel reflejo de la sagrada dignidad de la persona. Vemos como crece el número de las personas que han perdido su empleo y no encuentran otro para poder vivir dignamente, enfrentándose a situaciones prolongadas de paro o de trabajo precario o incluso en condiciones abusivas, es esencial que, como Iglesia, tomemos conciencia de la importancia del trabajo para la vida de las personas y de la necesidad de defender el trabajo decente para todos y todas. Sin olvidar que para que el trabajo sea bueno, debe contribuir al desarrollo humano integral de las personas.

ACTO PENITENCIAL

- Porque no nos comprometernos de forma constante y eficaz contra el desempleo y la precariedad. **Señor, ten piedad.**
- Porque nuestro egoísmo nos hace olvidar a los y las que se quedan atrás. **Cristo, ten piedad.**
- Porque nos cuesta mantener la esperanza en los tiempos difíciles. **Señor, ten piedad.**



MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Esta primera lectura que nos propone la liturgia, es exactamente la misma línea de mensaje del evangelio. Isaías muestra el trabajo de Dios por su viña como un acto continuo de amor. Y el amor son obras, trabajos de Dios por su pueblo. Lo que Dios espera de su pueblo es que responda en el mismo plano y seamos corresponsables como hijos e hijas de Dios, con el acompañamiento de los más desfavorecidos y el cuidado de la creación

Pero el pueblo no responde y en Israel hay terribles injusticias sociales, explotación de las personas pobres por parte de los ricos, olvido de la Ley y de la fidelidad a Yahvé.

La predicación de Isaías oscila entre la proclamación del amor de Dios a su pueblo, la urgencia de la conversión y la amenaza de las desgracias que caerán sobre el pueblo.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS:

“Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña. Mi amigo tenía una viña en fértil collado. La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones. Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña. ¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no lo haya hecho? ¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones? Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen. La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella. La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido. Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos”.

Palabra de Dios

SALMO

Salmo 79,9.12.13-14.15-16.19-20

R/. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.





Extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río. R/.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas? R/.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó
y que tú hiciste vigorosa. R/.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios de los ejércitos,
restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. R/.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Este es uno de los textos más reconfortantes y alentadores de la Biblia. Las personas creyentes siempre pueden encontrar fuerza renovada aquí. La maravillosa verdad es que Dios está siempre con nosotros y nosotras. Él está cerca de todas las personas cada momento de cada día y Él sabe lo que está pasando.

Por nada estéis afanosos, contrasta con la preocupación que revela una falta de confianza en la soberanía y el poder de Dios. Como creyentes, tenemos que darnos cuenta que nuestra confianza en la vida no proviene de nosotros mismos y nosotras mismas, sino del Dios todo poderoso del universo. Por eso Pablo nos dice que no te preocupes por nada. Si nos preocupamos básicamente estamos diciendo que Dios no puede manejar la situación. Por el contrario, debemos llevar todo a Dios en oración y su paz guardará nuestros corazones y mentes. Los y las creyentes, que están firmes en Cristo, soportan las dificultades con la oración agradecida

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES (4,6-9)

“Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.



PRECES

Nos dirigimos a Ti, Padre, presentándote nuestros anhelos, necesidades, ilusiones y penas, para que nos mantengas fuertes en la fe y en la seguridad de que acompañas nuestras vidas.

- Que la Iglesia seamos testimonio vivo de comunión y compromiso esperanzador en la transformación de las injusticias. Roguemos.

– **Bendícenos con el don de la solidaridad, Señor.**

- Que sea reconocido y fomentado el derecho de toda persona al trabajo digno y decente que sirva para su desarrollo humano integral y al sostenimiento de las familias. Roguemos.

– **Bendícenos con el don de la solidaridad, Señor.**

- Que quienes gobiernan y legislan las naciones, busquen el bien común y promulguen leyes rectas y justas, que favorezcan el empleo y la dignidad humana. Roguemos.

– **Bendícenos con el don de la solidaridad, Señor.**

- Que sintamos que el mundo no mejorará hasta que no salgamos de nosotros/as mismos/as y que seamos capaces de colaborar para conseguirlo. Roguemos.

– **Bendícenos con el don de la solidaridad, Señor.**

- Por la fecundidad de la tierra y del esfuerzo humano: para que ningún pueblo carezca de lo necesario para subsistir y se vele por el cuidado de la creación, roguemos al Señor.

– **Bendícenos con el don de la solidaridad, Señor.**

Dios de poder y de misericordia tiende tu brazo a tus fieles para que vean tu ayuda en sus tribulaciones y sostenidos en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS:

Has venido a visitarme,
como Padre y como Amigo.



